



Ensayo

Eduardo Sumuano Kato

La antropología médica y su relevancia en la salud pública contemporánea

2do parcial

Antropología médica

Dra. Irma Sánchez Prieto

Medicina Humana

1er semestre

La Antropología Médica y su Relevancia en la Salud Pública Contemporánea

La antropología médica es una disciplina cuyo vínculo con la práctica médica se remonta a los orígenes mismos de la medicina occidental. Desde los tratados hipocráticos, en los que se observaba la relación entre el comportamiento de los pueblos y su estado de salud, hasta los aportes de Paracelso al reivindicar la importancia del conocimiento empírico de diversas culturas, esta área ha estado presente como un puente entre la biología, la cultura y la sociedad. Sin embargo, solo a partir de la segunda mitad del siglo XX adquirió un cuerpo teórico y metodológico propio, consolidándose como disciplina en diálogo con la medicina, especialmente desde la antropología cultural norteamericana.

En sus inicios modernos, hacia los años sesenta, la antropología médica centró su atención en las medicinas tradicionales y en los sistemas populares de atención en salud. A partir de allí, se bifurcó en dos tendencias: la primera, más cercana a la práctica clínica, vinculada al estudio de la medicina folklórica y las terapias populares; la segunda, más propia de los países anglosajones, tendió a distanciarse de la medicina institucional, hasta llegar a cuestionar el concepto mismo de “antropología médica” y proponer el término “antropología de la salud”. Mientras en Latinoamérica prevaleció la primera corriente, ligada a la diversidad cultural palpable en la vida cotidiana, en los contextos anglosajones se buscó mayor autonomía disciplinaria frente a la medicina.

En el caso peruano, la antropología médica cuenta con una tradición nutrida por médicos y psiquiatras que, más allá de su formación clínica, observaron con detenimiento los saberes y prácticas populares. Destacan en este sentido Hermilio Valdizán y Ángel Maldonado, quienes recopilaron conocimientos tradicionales en su obra *La medicina popular peruana*, así como Federico Sal y Rosas, que estudió el “susto” como síndrome cultural, y otros autores que exploraron fenómenos como el cocainismo o los procesos de migración y salud mental. Esta mirada demuestra cómo la cultura, lejos de ser un elemento accesorio, constituye un componente fundamental en la comprensión y el tratamiento de la enfermedad.

La importancia contemporánea de la antropología médica se aprecia claramente en los desafíos actuales de la salud pública. Por ejemplo, el fenómeno de la migración, tanto internacional como interna, ha transformado la composición social de las ciudades latinoamericanas, generando retos para los sistemas de salud que muchas veces no están preparados para atender poblaciones culturalmente diversas. Tal como señalan los estudios sobre migrantes en Chile y sobre adolescentes quechua en el Perú, el factor cultural incide de manera directa en la percepción de la enfermedad, en el acceso a la atención sanitaria y en la eficacia de las intervenciones médicas.

Otro aporte crucial de esta disciplina radica en la problematización de categorías aparentemente universales, como la edad o las etapas del ciclo vital. Investigaciones como las de Castillo et al. muestran que los grupos etarios no responden únicamente a parámetros biológicos, sino también a construcciones culturales que influyen en los roles sociales, las expectativas de vida y las prácticas de cuidado. Asimismo, la perspectiva histórica de Santa María sobre la intoxicación por

mercurio en el siglo XVI revela cómo los conflictos económicos y culturales derivados de la colonización impactaron de manera decisiva en la salud de las poblaciones indígenas, dejando huellas que aún resuenan en los conflictos actuales entre modelos de desarrollo.

En conclusión, la antropología médica es hoy más necesaria que nunca. En un mundo globalizado, donde la diversidad cultural se expresa no solo en comunidades rurales aisladas sino también en los espacios urbanos, la medicina no puede prescindir de un enfoque que integre lo biológico, lo cultural y lo social. La disciplina ofrece herramientas para comprender mejor las prácticas, creencias y significados asociados a la salud y la enfermedad, permitiendo diseñar políticas públicas más inclusivas y efectivas. De este modo, la antropología médica no solo amplía el horizonte de la medicina, sino que contribuye a construir una salud pública sensible a las realidades de los pueblos latinoamericanos y del mundo entero.

Bibliografía

- Díaz-Bernal, Z., Aguilar, T., & Linares, X. (2015). La antropología médica aplicada a la salud pública. *Revista Cubana de Salud Pública*, 41(4). Recuperado de https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662015000400009